

## RINCÓN DE AGUA (\*)

El libro de este título recién publicado en pulcra edición por la Sociedad de Escritores de Chile y que lleva la firma de Guillermo Koenenkampf, autor de la hermosa novela «Casa de tres patios», de remota influencia proustiana, nos ha impulsado a meditar en la escuela criollista, defendida, de improviso, con arcaica terquedad chilena por sus más prestigiosos representantes.

Lo que se ha llamado criollismo en Chile, dándole al vocablo una interpretación de exclusiva raíz campesina, representa una modalidad basada principalmente en el color. Si se echan de menos las vivencias humanas en las novelas y cuentos de Mariano Latorre, no es porque el artista haya menospreciado este aspecto de la interpretación literaria, dándonos personajes de estructura íntima muy somera, con tendencia a convertirse en símbolos más bien plásticos que psicológicos, se debe a que su sensibilidad se desenvuelve con mayor plenitud atraída por las gamas del paisaje, que estiliza con deleite retórico y su cuento urbano realizado con la técnica de los rusos anteriores a 1917, es una excepción en el total de su obra.

Sin apartarse de esta modalidad criollista, pero buscando la exactitud de una interpretación más humana y quizás si por ello cargada de lirismo, Luis Durand ha creado tipos de hombres observados en su realidad campesina, desde un ángulo patronal de ordenada burguesía y los ha cogido en su socarronería, gracia y heroísmo característicos, distantes del simbolismo plástico que ya hemos aludido, pero mimetizados también dentro del paisaje vigoroso y de la profusión anecdótica, que como sirve de refugio a su técnica intuitiva, termina por atenuar las ambiciones psicológicas del autor, dándole en cambio mayor variedad a su perspectiva estética.

Guillermo Koenenkampf, hábil integrante del mismo grupo

---

(\*) Ediciones de la Sociedad de Escritores de Chile (1947).

de escritores nombrados. busca otro camino de la técnica común; la ilustración en claroscuro, tan sólo capaz de atraer por el contraste de la luz sobre la sombra. Relumbres que al no ser frecuentes producen un total entristecido, correctamente escrito, mas sin la percepción colorista que impone el paisaje; sin des-  
pego por la intromisión humana, pero liberando de dramatismo medular a esta intervención que circunscribe a la anécdota. Este tipo de ilustración literaria, de correcta factura, se vivificaría grandemente si se hiciera sensible al paisaje que, por otra parte, monopoliza todos sus motivos, ya que sin alcanzar volumen en el aspecto psicológico, carente además de gracejo criollo y de repujado en el estilo, sólo restan los elementos que existen esbozados en la obra, en forma precisa y hasta sugerente, pero sin hondura ni amplitud.

#### ELEGÍAS (\*)

El poeta español Federico García Lorca exhibió su sensibilidad despedazada luego de viajar por Norte América, en «El Mascarón», «Harlem» y otros poemas que demuestran la pureza hispana, repleta de nervios sensibles en un país donde el factor individuo se desvanece en la multitud hasta el extremo de que el mismo individuo se auto-relega a la contemplación de sus goces ingenuos.

Arturo Torres Rioseco, erudito y poeta chileno, residente desde hace varios años en Berkeley, como profesor de la Universidad de California y autor de unos romances juveniles a nuestro bandido criollo, el Huaso Raimundo, trasluce en su último libro recién aparecido «Elegías», esa misma angustia ibera que ya hemos señalado como parte inherente de la actitud humana y estética de Federico García Lorca.

Pero debido quizá a que en el caso de Torres Rioseco no se trata de un poeta de raigambre más latina que ibera como es

---

(\*) Imprenta Barrie, Méjico D. F. 1947.